

2. MARCO TEORICO

2.1 El objeto como arte: Duchamp

Marcel Duchamp fue un artista francés, que tuvo su auge en Estados Unidos durante los años 50 y 60. Fue uno de los artistas con mayor influencia en el campo del arte, ya que al infringir con todas las reglas y los patrones establecidos en las artes plásticas, desató una serie de cuestionamientos en relación a los cánones estéticos y las funciones del arte.

Duchamp se mostraba desilusionado ante las formas estéticas tradicionales de expresión artística y afirmaba que los artistas y el arte no son especiales o diferentes a los hombres y a los objetos cotidianos. Mostró mucho interés por las “energías perdidas”, que son todos aquellos elementos que normalmente pasan desapercibidos, este tipo de pensamientos contribuyeron mucho con el rompimiento de las barreras y la ampliación de horizontes en el arte.

Su obra “la rueda de la bicicleta” es considerada la primera pieza de ready-made como objeto de arte. Esto consiste básicamente en tomar un objeto de la vida cotidiana y reubicarlo en un ambiente distinto al que habitualmente pertenece, para de esta forma lograr que se pierda el sentido práctico del objeto. Por medio del nuevo espacio y de un título se le adjudica un punto de vista diferente y el objeto adquiere de inmediato un nuevo significado. En este momento el objeto cotidiano queda elevado a la categoría

de arte y se afirma que el arte es una actitud mental del espectador, que al ver un objeto dentro de espacio diferente, en este caso una sala de exposiciones, galería o museo, se logran apreciar las cualidades estéticas del objeto y no las utilitarias.



Urinario de Marcel Duchamp
Ready-made



La rueda de la bicicleta
de Marcel Duchamp

2.2 El objeto como sentido: Baudrillard

Jean Baudrillard es un sociólogo y filósofo contemporáneo que basaba sus teorías en algunos personajes como Nietzsche y Baudelaire. Baudrillard expone una hipótesis en donde afirma que el arte en la actualidad está edificado sobre una impostura y que la intención del arte contemporáneo es reivindicar la nulidad, la insignificancia y el sinsentido.

Baudrillard dice que el arte está muerto aunque el mercado del arte sigue creyendo que aún existe, que las obras se han convertido en objetos insustanciales y triviales que no cuestionan nada exterior y solo entran en un juego con la distribución de los objetos en el espacio.

En la conferencia que Baudrillard realizó en Caracas en 1994 llamada “la simulación del arte” afirma que la cultura se encuentra en un grado “Xerox” y que a su vez el arte se encuentra en grado cero que vendría siendo el vanishing point del arte y de la simulación absoluta.

La realidad es que ya no es posible juzgar las obras de la forma tradicional, el arte en la actualidad está en todas partes: museos, galerías, tiendas, en la calle y hasta en la banalidad de los objetos cotidianos.

Baudrillard dice en “la simulación del arte”, que hay que aceptar la modernidad y hacer con esta una simulación triunfante, no utilizar al arte como una especie de prótesis que viene a sustituir lo que ya ha desaparecido.

Es ahí (en la desaparición) donde Baudrillard afirma que se encuentra la magia del arte moderno, pero esta desaparición de formas, colores y sustancia

no debe seguir repitiéndose constantemente porque en la actualidad ya se ha hecho visto.

Por lo tanto según Baudrillard el arte está condenado a simular su propia desaparición puesto que esta ya ocurrió la cual vivió y expresó de forma heroica pero el hecho es que desapareció lo cual en un principio fue original pero no puede seguir repitiéndose por tanto tiempo.

En su conferencia Baudrillard menciona a Baudelaire y a Warhol como propulsores de la mercancía absoluta como arte. Al exponer al arte frente a la sociedad moderna, mercantil, vulgar y capitalista, se corre el peligro de que el valor estético del objeto se aliene con la mercancía.

Lo que Baudrillard propone ante esta situación es: no defender al objeto de la alienación sino más bien adentrarse en ella, en otras palabras convertirse en mercancía absoluta, hacerse más objeto que el objeto y no aspirar a no serlo, en otras palabras el objeto se convierte en objeto y acontecimiento puro, esto es lo que le otorga una cualidad especial.

Hay que llevar la ruptura de la obra de arte hasta el límite y aprovechar que actualmente las obras de arte cobran importancia de un momento a otro según el momento (como una moda), para potencializar lo que haya de nuevo e inesperado en la mercancía. Al tomar la obra de arte como un objeto de moda inmediatamente se convierte en un objeto lleno de banalidad.

Para Baudrillard un objeto al ser banal o sin sentido, elevado a la potencia de mercancía absoluta y aceptarlo de esta forma, de cierta manera emite una nueva forma de seducción ya que el objeto de arte en este caso sería un nuevo "fetiché" triunfante dedicado a destruir su propia aura.

Estas teorías han servido para sustentar la obra de muchos artistas quienes han creado obras híbridas de productos comerciales y de estilo geométrico minimalistas, en el límite de la hiperrealidad (algo “más real que lo real”).



Brillo Box de Andy Warhol